

Sociedad



Representantes de asociaciones y federaciones de discapacidad que aúna el Cermin, en el acto "sin barreras" presentado ayer por Cristina Ochoa.

EL GOBIERNO ELABORA UNA LEY FORAL PARA GARANTIZAR LA ACCESIBILIDAD A 41.000 PERSONAS

El Cermin y sus asociaciones celebran con reivindicación el Día de la Discapacidad

● La norma de 2010 no se ha desarrollado

✎ **Lola Cabasés Hita**
✎ **Iban Aguinaga**

PAMPLONA – Más de 41.000 personas esperan que la nueva ley navarra de accesibilidad universal permita avanzar en la consecución de una sociedad inclusiva, una sociedad en la que tenga cabida la diversidad física y sensorial. La nueva ley se está "construyendo", explicó la directora gerente de la Agencia Navarra para la Autonomía y Desarrollo de las Personas, Inés Francés, desde el departamento de Presidencia en aras a su transversalidad y requiere su correspondiente memoria económica. La ley foral requiere estar adaptada al marco estatal y europeo, mirar también a las personas mayores y a quienes requieren medidas coyunturales, dijo Inés Francés.

Ayer, las asociaciones de este sector conmemoraron el Día Internacional de las Personas con Discapacidad, una jornada de reivindicación y llamamiento a la beligerancia

a través de la denuncia de incumplimientos y de la discriminación, sea quien sea el autor.

Navarra tiene un precedente legislativo aprobado en 2010 por unanimidad y centrada en la eliminación de barreras pero sin apenas desarrollo normativo, tal y como denunciaron los representantes de las asociaciones de la discapacidad y advirtió Francés. "La nueva ley de accesibilidad universal surge con la idea de que no sea un texto, sino una ley que haga efectivo el derecho a la accesibilidad universal de todos y todas", avanzó la representante del Gobierno foral.

Marilyn Sanz, presidenta del Cermin abrió el acto celebrado ayer en civiox Condestable de Pamplona y denunció que "hay mucha legislación aprobada pero bien por falta de regulación o de voluntad política, estas normativas se incumplen". "Esto no es un asunto de voluntad, ni de solidaridad—añadió—. Esto es un tema de garantizar derechos vigentes aprobados por mayorías legislativas que

permanecen impasibles ante la falta de cumplimiento de los mismos".

La presidenta del Cermin manifestó que "es momento de reivindicar que tenemos el derecho a participar plenamente en sociedad y a hacerlo en igualdad de condiciones (nuestras condiciones), que el resto". Anunció que el Cermin no va a ceder en la lucha de reivindicar los derechos "con una actitud propositiva" y, si bien reconoció que se han dado "pequeños avances en materia de accesibilidad", dijo que no bastan las promesas, "queremos realidades y vamos a ser beligerantes. Tenemos que pasar ya a la acción: la denuncia de quien incumpla, sea quien sea".

MOVIMIENTO ASOCIATIVO Marilyn Sanz puso en valor el movimiento asociativo integrado en el Cermin, comité que esta integrado por 13 entidades y 2 federaciones, agrupando a un total de 43 entidades sociales de toda Navarra "que atienden a todas las discapacidades, que luchan por la accesibilidad universal y por la puesta en marcha de nuevos servicios para dar respuesta a necesidades reales de las personas con discapacidad y a sus familias", señaló la presidenta del Cermin.

El acto, que reunió a representantes de las asociaciones de discapaci-

dad, contó con todo tipo de medidas que eliminan barreras, incluso con el programa en braille; testimonios de personas integrantes en estos colectivos; y las declaraciones de Inés Francés, y de la presidenta del Parlamento de Navarra, Ainhoa Aznárez, que clausuró el encuentro y derribó "un muro de las barreras" que tienen las personas con discapacidad levantado ayer de manera testimonial con cajas de cartón apiladas.

La presidenta del Parlamento recordó que la accesibilidad universal es "la condición que deben cumplir los entornos, procesos, bienes, productos y servicios, así como los objetos, instrumentos, herramientas y dispositivos para ser comprensibles, utilizables y practicables por todas las personas en condiciones de seguridad y comodidad de la forma más autónoma y natural posible".

Afirmó que "aun hay muchas barreras que derribar"; que la ausencia de accesibilidad universal conlleva "un claro déficit de ciudadanía ante la imposibilidad de ejercitar derechos"; y que abordar la diversidad implica asumir desde las instituciones, y también desde el conjunto de la sociedad, la universalidad. "No hay derechos si no son para todos y todas", manifestó. ●

Somos personas al cien por cien y queremos ser ciudadanos al cien por cien" manifestó Humberto Pérez de Leiva, una persona con discapacidad orgánica que ayer compartió plataforma reivindicativa con otras cinco personas, exponentes todas ellas de la diversidad funcional que hay en la sociedad navarra, Sofía de Esteban, Vanesa Alonso, Iñigo Juango, Yaiza Iñigo, Juan Luis García y el citado Humberto Pérez de Leiva dieron visibilidad a una realidad que hoy agrupa a unas 41.000 personas en Navarra, más sus familias, y apelaron desde el improvisado escenario del patio de civiox Condestable de Pamplona a trabajar por una sociedad accesible. Y es que, como señala el lema del Día Internacional de la Discapacidad de este año y titula su manifiesto, "sin accesibilidad universal, no hay derechos humanos para las personas con discapacidad".

Sofía de Esteban, persona con discapacidad auditiva y signante de lengua de signos, comenzó su intervención en el idioma que utiliza y nadie entendió lo que decía. La presentadora y coordinadora del acto, la periodista Cristina Ochoa, llamó la atención al público sobre este hecho. Primer guiño de la jornada reivindicativa. Un intérprete solventó la situación y trasladó las palabras de Sofía. "Soy una persona que nació sorda y los recursos que hay no me funcionan para vivir". "Hay una preocupación por integrar el euskera, el inglés pero no se atreve nadie a incluir el lenguaje de signos y quienes lo usa-



"Hay preocupación por incluir el euskera o el inglés, pero no el lenguaje de signos"

SOFÍA DE ESTEBAN
Persona con discapacidad auditiva

“Somos personas al 100% y queremos ser ciudadanos al 100%”

Personas con diversas capacidades compartieron públicamente y visibilizaron con su testimonio personal cómo viven día a día desde el hecho de que el mundo que les rodea no es accesible

Un reportaje de **Lola Cabasés Hita**  Fotografía **Iban Aguinaga**

mos y lo necesitamos también somos parte de la sociedad”.

Vanesa Alonso, de 22 años y persona con discapacidad cognitiva, le siguió en el turno. Esta joven a la que le gusta bailar y es “lo feliz que puedo” encuentra dificultades para comprender lo que le dicen. “Vamos al médico y no entendemos lo que nos está diciendo”, por eso pidió esfuerzo, comprensión y, por ejemplo, añadió, poder ejercitar su derecho a acce-

der a la universidad sin las barreras que existen... “como esa terminología tan rara. Si logramos que haya verdadera inclusión en todos los ámbitos, lograremos que la sociedad sea mayor y mejor”.

Íñigo Juango, persona con discapacidad visual aunque con un resto visual, dijo, es aficionado a la radio, el deporte y la música, centró su relato en las dificultades que encuentra en los centros oficiales a la hora de

esperar el turno. “Hay pantallas donde aparece la letra y el número de tu turno pero no lo indican con voz, con lo que yo no me entero”. Algo parecido ocurre en el transporte interurbano por carretera. “Para el bus y no sabemos en que parada estamos”, señaló al tiempo que contó como en la nueva Estación de Autobuses había megafonía; un servicio que “solo estaba para decir que no puedes fumar y que por tu propio inte-

rés no pierdas de vista tus pertenencias. Participé en un programa en la Ser para reivindicar que la megafonía tenía que dar otra información más útil y lo que logré es que ya no haya megafonía. Lo consideré una burla. Tengo un resto visual y yo me puedo apañar pero otras personas no y hay que lograr accesibilidad para todas las personas”.

Después le tocó el turno a Humberto Pérez de Leiva, persona con discapacidad orgánica, algo que apenas tiene visibilidad, “aparentemente no estamos enfermos”, lamentó tras comentar que padece diabetes pero como él hay otras personas aquejadas de fibromialgia, parkinson, problemas renales o de otras índoles que topan con la incomprensión y dificultades del resto “en cuanto salimos del armario”. Puso como ejemplo el ámbito laboral y el temor de muchos empresarios a contratarles porque “por desconocimiento, creen que no podemos rendir, y se nos excluye”. Opina que se ha avanzado pero que “queda mucho que pelear. Somos personas al cien por cien y queremos ser ciudadanos al cien por cien”, reclamó.

BUCLEMAGNÉTICO Pasó el micrófono a Yaiza Íñigo, una joven de 24 años que se presentó como una persona con discapacidad auditiva no signante y portadora de dos implantes cocleares. Al comenzar su intervención, la organización inundó el espacio con el ruido ambiente que Yaiza se ve obligada a sufrir cuando no tiene en cuenta esta circunstancia, la

cual puede solventarse con bucles magnéticos. “Se trata de filtrar ruidos. Hacen falta bucles magnéticos”. El bucle magnético reduce el ruido de fondo de manera significativa, mejorando así la inteligibilidad. El bucle filtra los sonidos de fondo no deseados y puede ser usado por muchas personas al mismo tiempo. Es posible encontrar sistemas de bucle magnético en auditorios, teatros, cines, iglesias, salas de reuniones y, en general, espacios de servicio público pero hay pocos, dijo Yaiza, quien reclamó bucles magnéticos para la eliminación de esta barrera.

Y el micrófono llegó a Juan Luis García, persona con discapacidad física que ha relatado su experiencia en el libro *Todo sobre mi ictus*. Aquejado de una parálisis en toda la parte izquierda de su cuerpo, “desde la oreja”, dijo, destacó que “la barrera es la sociedad”. Su intervención fue tan práctica como las de sus compañeros. “He ido al baño y me han tenido que acompañar. Al volver, no podía subir la rampa. Ayer en un bar tuve dificultades para entrar porque había una doble puerta y, claro, si vas con silla de ruedas... más vale que el camarero se dio cuenta”. Pese a todo opina que hay más concienciación social ante la discapacidad “necesitamos empatía”, concluyó.

Hubo más protagonistas ya que Maider Lazcoz, M^o Ascensión Labarta, Jesús Zapata, Nacho Beaumont Guembe y Cristina Mondragón leyeron el manifiesto que reclama accesibilidad universal, porque sin ella no hay derechos humanos. ●



“Si logramos que haya verdadera inclusión lograremos una sociedad mayor y mejor”

VANESA ALONSO
Persona con discapacidad cognitiva



“En centros oficiales sale el número pero no me entero y en el bus, para y no sabemos en que parada estamos”

ÍÑIGO JUANGO
Persona con discapacidad visual



“Topamos con con dificultades y la incomprensión cuando salimos del armario con nuestra enfermedad”

HUMBERTO PÉREZ DE LEIVA
Persona con discapacidad orgánica



“Habría que adaptar los espacios para evitar ruidos; hacen falta bucles magnéticos”

YAIZA ÍÑIGO DE EUNATE
Persona con discapacidad auditiva



“Veo más concienciación desde los estamentos y la gente de la calle, pero necesitamos empatía”

JUANLUIS GARCÍA
Persona con discapacidad física